



0 - Hiperplasia benigna de próstata: aspectos generales y tratamiento, con especial atención al manejo intervencionista (Embolización arterial de próstata)

J.M. Capilla Ampudia¹, H. Otaola Arca², N. Santamaría Arribas³, J. García Yavar¹, A. López Casañas¹ y J.M. Hernández Atance¹

¹Diagnóstico por Imagen; ²Urología; ³Anestesia y reanimación, Hospital Universitario de Fuenlabrada, Fuenlabrada, España.

Resumen

Objetivo docente: Conocer aspectos generales de la hiperplasia benigna de próstata. Revisar el manejo terapéutico de la hiperplasia benigna de próstata, con especial atención a la embolización arterial.

Revisión del tema: Inicialmente repasamos de manera general diversos factores sobre la hiperplasia benigna de próstata. Posteriormente revisamos de manera más exhaustiva múltiples aspectos que hacen referencia a la embolización arterial de próstata. Para finalizar presentamos nuestra experiencia con respecto a la embolización arterial de próstata.

Conclusiones: Con respecto a las generalidades de la hiperplasia benigna de próstata valoramos diversos factores, incluyendo: relevancia; fisiopatología; algoritmo de manejo según la AUA (American Urology Asociation). Opciones terapéuticas. Seguidamente hacemos una exposición pormenorizada del tratamiento intervencionista de la hiperplasia benigna de próstata, la embolización arterial: Concepto. Técnica (incluyendo aspectos anatómicos arteriales relevantes). Posibles indicaciones. Criterios de inclusión. Criterios de exclusión. Diagrama de evaluación previa. Algoritmo de seguimiento. Criterios de fracaso. Complicaciones. Resultados. No dejando de lado uno de los principales retos que afectan a la embolización arterial de próstata, la colaboración mutua con el urólogo. Por último referimos nuestra experiencia, presentando los datos de un paciente al que le realizamos una embolización arterial de próstata, con sus correspondientes resultados satisfactorios. La embolización arterial de próstata es un procedimiento mínimamente invasivo, con poca morbilidad, sin mortalidad y con rápida recuperación. Ha demostrado ser seguro y efectivo disminuyendo el volumen prostático en animales y humanos. Ofrece buenos resultados a corto y medio plazo, siendo alternativa a la cirugía en algunos pacientes que cumplen unos criterios específicos. Intentando siempre que el urólogo lo acepte en el contexto de una colaboración mutua y no como una amenaza.